

**GACETA
DEL ÁNGEL**
GERMÁN DEHESA

Asuntos varios



A las 4:30 de la madrugada de este miércoles, su Charro Negro estaba despierto y alerta. Me imagino que en el Estado de Hidalgo habría otras 20 personas en las mismas condiciones. Ya con ellas formábamos el batallón de babosos que se quedó despierto para ver el juego entre Pachuca y un equipo ecuatoriano. Todo esto ocurría ¡háganme el c. favor! en Tokio donde hay tanta afición por este deporte. Con todo y todo los japoneses que deambulaban por el graderío se veían mucho más despiertos que quien esto escribe y que el Pachuca (el Ojitos Meza parecía que se hubiera dormido de pie).

Nebulosamente recuerdo que los ecuatorianos se veían horripilantes con su uniforme totalmente negro; en cambio, nuestros muchachos se pusieron manga larga porque caía una lluvia bastante severa; a ellos, en menos de diez minutos, el uniforme se les puso manchado. Me imagino que se los habrán

hecho en la jarciería y sastrería "La Nenuca" (el mejor corte de Pachuca). Nada de esto es grave. Lo muy grave es que ¡los ecuatorianos! en diez minutos nos metieron dos goles y adiós, Nicolás. Y ahí nos quedamos los aguerridos aztecas que, a las cuatro de la mañana, nos pusimos a ver el partido de fútbol. Nos quedamos con dos goles en contra, con el mal sabor de la derrota y con un desmañón/desvelón que nos va a durar hasta Año Nuevo.

Con un arranque así, el cerebro se pone en neutral, la temperatura corporal desciende y cada movimiento resulta más difícil que echarse una marometa en el Everest.

Allá a lo lejos, me dicen, queda la vida. Ahí, me cuentan, se está realizando la Operación Cobija. Tengo entendido que ya atendimos totalmente la solicitud que nos hizo Conchalupe para cobijar aunque sea parte de la sierra de Oaxaca. Regresamos ahora a nuestras tareas aquí en la Capital. Por favor, por vida suya, ayúdenos a que nadie pase frío en esta temporada. ¿Me oyeron?, ¿hablo yo o rechina un tren?

Mientras tanto, la ominosa Navidad avanza. Mis estudios sobre el tema me indican que ya fue puesto en circulación el primer fruit-cake. Estén preparados para cuando llegue a su casa. Si reaccionan con astucia, pueden emplear al mismo canchanchán que se lo llevó a ustedes, para que lo entregue en la dirección que ya le tenemos preparada. Recuerden: son sólo cuarenta fruit-cakes que se elaboraron hacia 1952. Su sobrevivencia es admirable y Navidad tras Navidad crean la impresión de que son miles de estos incombibles pasteles los que deambulan

por el país. Ayudemos a evitar esto.

Les tengo una terrible noticia de última hora. Sin estar del todo sofocada la plaga de fruit-cakes, un nuevo y nocivo producto amenaza los hogares mexicanos. En lo que le encontramos un nombre más propio y adecuado lo llamaremos "El Salchichón Edulcorado". No tarda en llegar a su casa. Procedan, por favor, con muchísima cautela. Hasta donde sé, éste pseudobsequio navideño se prepara con viruta de triplay que se compra por cubetas en las carpinterías. El aserrín se tuesta ligeramente mientras se le va añadiendo cualquier tipo de melcocha y se le va dotando de la ya señalada forma de salchichón. Una vez obtenido el zepelín final se recubre otra vez con melcocha, o mermelada, o aceite automotriz, o lo que se les dé la gana y sobre esa superficie pegan cacahuates, unas cuantas nueces, dos o tres pistaches, más cacahuates y ya así recubierto se forra con papel celofán y luego con papel navideño. Sólo falta la tarjetita para ser enviado en calidad de regalo navideño artesanal. No intenten comerse. Revírenlo o tírenlo a la basura. Nada más se puede hacer con esta moderna versión del fruit-cake.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDXLVII (1447)

Si no existiera el grupo Atlacomulco, ¿tendría Jimmy Neutrón dinero suficiente para pagar esta campaña de medios que ha emprendido ya desde hace muchos meses?

Cualquier correspondencia con esta variada columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)v

